Perfiles Parapanamericanos: Lorenzo Pérez y la bendición de Poseidón

06/08/2015

Hace una década un fatídico accidente cuando reparaba su casa en Niquero, Granma, tras el paso del Huracán Dennis, le provocó una lesión en la médula y lo privó de volver a caminar. Entonces, a su regreso de tierras tapatías, me confesó que tardó poco más de un año en salir del schock, de reinsertarse en la sociedad. Dayron Jorge, y Ernesto Garrido se han encargado de guiarlo en su camino al Olimpo deportivo.

Constituiría la natación el puente para acariciar luz y preseas en cualquier entorno. Pérez siempre amó los deportes, de hecho, comenzó a nadar en Playa Las Coloradas siendo niño. Allí, donde desembarcara el yate Granma, fraguó su posterior destino entre brazadas. Hoy es una de las esperanzas indiscutibles de nuestra legión de 56 deportistas a los V Parapanamericanos de Toronto.

Pérez es ambicioso, entre ceja y ceja se le ha metido quebrar los récords universales de 50, 100 y 400 metros estilo libre categoría S-6, fijados en respectivos 28.57 segundos del chino Qing Xu, 1:05.45 y 4:47.75 del sueco Anders Olsson.

De hecho, Pérez aparece en calidad de puntero de América en los rankings del orbe: en los 50 metros exhibe crono de 30.74 segundos y le anteceden el mencionado Xu (30.18) y Tao Zheng (30.56) igualmente de ojos rasgados. La realidad en el hectómetro difiere, pues el colombiano Nelson Crispin (1:06.60) ocupa la cima por delante de nuestro exponente (1:07.14), de ahí que el duelo de antemano se presagia intenso.

Mientras en los 400 metros, distancia en la cual apenas tiene una incursión oficial en el 2015 el crono de 5:37.95 coloca a Pérez en la décima plaza del top. Le anteceden el brasileño Talisson Glock (5:15.08) y el propio Crispin (5:33.00).

Una radiografía a lo acaecido hace cuatro años en la capital del estado azteca de Jalisco dejó a Pérez victorioso en los 400 metros libres en su debut internacional, el propio día 13 de noviembre con crono de 5:40.47, y luego

impuso par de primacías para América en los 50 (31.44) y el hectómetro (1:09.42).

“La preparación fue verdaderamente exitosa en todos los frentes, la mejor a mi juicio que he desarrollado para un evento internacional. La natación en el contexto paralímpico ha evolucionado mucho y preservar mis tres títulos de América en Toronto devendrá un compromiso fuerte, de entrega. Significaría satisfacer mis expectativas personales, pues en este minuto hay rivales fuertes en el área en mi estilo.

“Durante la última etapa disminuimos un poco el gimnasio y priorizamos el fortalecimiento de la flexibilidad, la búsqueda de ritmo y coordinación de las brazadas en el agua. He ganado en volumen muscular, pero no puedo descuidarme, pues en ocasiones ese aumento se traduce en lentitud”, sentenció instantes previos a la ceremonia de abanderamiento el tritón, que suele dedicarle par de sesiones de dos horas a diario a su entrenamiento.

De lo que no cabe duda alguna es de que a partir del próximo viernes 7 Toronto se convertirá para Pérez y cada uno de nuestros atletas discapacitados inscritos, en el termómetro previo de cara a los Juegos Paralímpicos de río de Janeiro 2016. A propósito, cierro depositando mi fe en uno de los sueños aún no cumplidos de Pérez: convertirse en as paralímpico. En ese sentido Londres, su primera experiencia de tamaña magnitud, tiene parte de su huella, pues allí sacó de la alberca una presea de plata en los 50 libres (30.04) y otra de bronce en el hectómetro (1:08.01).